

ASTROBIO

VOL. 10 | ASTROLOGIA & BIODECODIFICACION

MAGAZINE

www.romisolastral.com

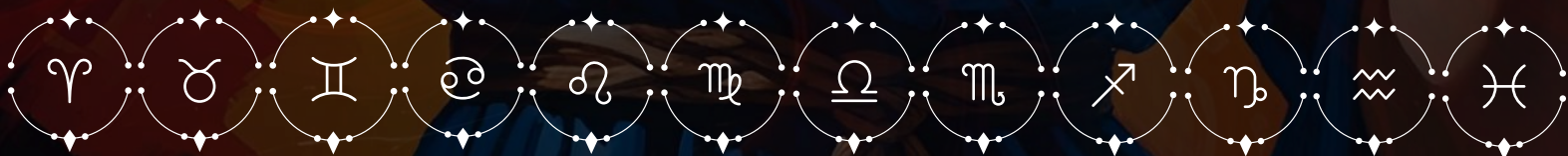


LIBRA

TODO TIENDE AL CAOS?
EQUINOCIO

TDC - ANOREXIA Y BULIMIA EN BIO

HORÓSCOPO DEL MES



ROMY SOL ASTRAL

MI VIAJE EN EL MUNDO DE LA ASTROLOGÍA Y LA BIODESCODIFICACIÓN



@ROMI.SOLASTRAL



@ROMISOLASTRAL



+54-2224-44-6314

Hace algunos años, me adentré en el mundo de la astrología sin imaginar la profundidad de sabiduría y autodescubrimiento que encontraría. Al principio, pensaba que la astrología era algo superficial, reducida a las predicciones semanales de los horóscopos que veía en las revistas, donde rara vez encontraba una conexión real con lo que decían de mi signo. Pero al profundizar, descubrí una ciencia milenaria y un arte espiritual que ilumina aspectos trascendentales de nuestra existencia.

La astrología va más allá del estudio de los astros: es un camino esotérico hacia el alma y su evolución en la Tierra. Nos invita a comprender que somos seres en constante transformación, cargando con las experiencias de vidas pasadas que se suman a nuestros aprendizajes presentes.

Cada uno de nosotros es un complejo entramado que reúne no solo lo que vivimos aquí y ahora, sino también las interacciones con nuestros ancestros, la herencia de nuestra familia, y la energía de quienes nos rodean.

Sin embargo, aunque nuestro pasado ancestral nos interpela y nos atraviesa, no estamos condicionados por él. Somos los protagonistas de nuestra propia historia, capaces de reescribirla desde el libre albedrío. A medida que profundicé en la astrología, también me adentré en la biodescodificación, buscando respuestas sobre mis raíces y los patrones inconscientes que nos influyen.

Descubrí que al conectar con la energía de nuestras raíces, accedemos a una sabiduría ancestral, que nos ayuda a entender que existe un tiempo antes de nosotros que también es parte de lo que somos. Pero, por encima de todo, comprendí que ese pasado no nos define; somos libres para decidir nuestro presente y nuestro futuro.

Esta revista nace de mi deseo de compartir este conocimiento y ofrecerte una mirada profunda y transformadora hacia el universo de la astrología y la biodescodificación. Quiero que sientas este mundo que tanto me ha maravillado y que me ha dado respuestas, que me ha ayudado a crecer y a comprender por qué somos tan únicos y, al mismo tiempo, tan conectados.

A través de estas páginas, te invito a descubrir por qué podemos percibirnos unos a otros, cómo estamos entrelazados, y de qué manera formamos una red de energía que nos une en esta experiencia de vida.

Bienvenidos a este espacio de conocimiento, de reflexión y de libertad para ser los autores de nuestra propia historia.

INDICE

LIBRA	1
ASTROS RETROGRADOS	9
TODO TIENDE AL CAOS?	15
SABIAS QUE?	19
HORÓSCOPO SEPTIEMBRE 2025	20
BIODECODIFICACION : ANOREXIA-BULIMIA-TDC	24
EQUINOCCIO	28
ASTROLIBROS-Recomendaciones: Perdonando a Mamá – Maresia Nefer	30

Libra

El espejo del otro y la balanza inestable

Libra es un signo de aire, de modalidad cardinal y de naturaleza masculina, regido por Venus en su aspecto nocturno. Representado por la balanza, Libra inaugura el momento del zodiaco en el que el “otro” entra en escena: tras el orden y la perfección alcanzada en Virgo, llega Libra para mostrarnos que ese equilibrio aparente se rompe cuando aparece la relación.

Lo que en Virgo era estructura y control interno, en Libra se desestabiliza por la mirada del otro. Venus es todo aquello que no vemos de nosotros mismos y que sólo se revela en el espejo de nuestras relaciones. El otro refleja lo que está oculto en nuestro interior y nos obliga a reconfigurar la balanza entre lo que creemos ser y lo que mostramos al mundo.

De naturaleza mental y relacional, Libra busca armonía, mediación y cooperación. Es el signo del diálogo, de la diplomacia y del encanto social, pero también de la dificultad para decidir.

Su afán de agradar puede llevarlo a evitar conflictos, a mentir para no incomodar, o a perderse en la opinión ajena, otorgándole más peso que a la propia. Libra es magnético, encantador y empático; brilla como socio, compañero y líder cooperativo. Le inspiran los libros, las ideas compartidas y la estética refinada: calidad, belleza, lujo y equilibrio en las formas.

La constelación y la mitología

Libra es la séptima constelación del zodiaco, discreta y de escaso brillo, sin estrellas de primera magnitud. Sus astros parecen dispuestos de forma equilibrada, evocando estabilidad. En la antigüedad, se vinculaba con la constelación de Virgo como su “hermana”, y en Mesopotamia las balanzas eran símbolos sagrados del dios solar Shamash, patrono de la verdad y la justicia.

En el cielo, Libra aparece en el equinoccio de otoño, recordándonos la igualdad entre el día y la noche, entre luz y sombra. Sus estrellas colindan con las pinzas del Escorpión, como si la armonía de la balanza estuviera siempre amenazada por la intensidad y el deseo.

En la mitología griega, Virgo se asocia a Astrea, hija de Zeus y Temis. Ella representaba la justicia humana, mientras su madre encarnaba la justicia divina.

Astrea fue una de las últimas deidades en convivir con los hombres durante la era de bronce. Cuando la humanidad se alejó de la pureza, Zeus la elevó al cielo en forma de constelación, situándola junto a Libra, el signo de la balanza.



El desafío de Libra

La lección de Libra es comprender que el otro puede sacar tanto lo mejor como lo peor de mí, pero siempre será un espejo necesario.

La verdadera justicia y el equilibrio no provienen de complacer o de evitar conflictos, sino de reconocermé en mis relaciones y atreverme a decidir.

La balanza de Astrea

En la mitología griega, Astrea era la diosa de la justicia, hija de Zeus y Temis. Representaba la pureza, la inocencia y el orden divino. Durante la Edad de Oro, vivía entre los hombres, guiándolos con justicia y equilibrio.

Pero con el paso de las edades — cuando la humanidad se volvió más violenta y corrupta — Astrea se retiró del mundo y ascendió a los cielos, transformándose en la constelación de Virgo, mientras que su balanza quedó en el firmamento como la constelación de Libra.

La balanza de Astrea simboliza la verdad, la justicia y la medida justa de las cosas. No es una balanza rígida: se inclina y se mueve, recordándonos que el equilibrio no es estático, sino un proceso constante de ajuste. Por eso, Libra refleja esa tensión permanente: no es la perfección lograda, sino la búsqueda continua de armonía entre opuestos.

Los antiguos babilonios ya consideraban las balanzas como sagradas, asociadas al dios solar Shamash, juez de los hombres.

En Roma, Libra se vinculó directamente con la idea de la justicia, heredando el legado de Astrea, quien con su balanza nos recuerda que el otro y el mundo son espejos a través de los cuales debemos aprender a decidir y a mantener la medida justa.



Lo que no veo en mí, lo reconozco en el otro. Lo que niego en mi interior, me lo muestra la pareja o la sociedad.

Ese espejo puede ser encantador o cruel, porque devuelve tanto lo mejor como lo peor de mi naturaleza.

Armonía, hija de Venus y Marte

En su esencia más desnuda, Marte no es solamente guerra. Antes que violencia, Marte representa la energía de actuar, de afirmarse, de abrir camino.

Es el impulso primario que nos lanza hacia la vida, la chispa que rompe la inercia y se manifiesta en movimiento.

Marte es iniciativa: el “yo quiero” que se transforma en “yo hago”.

Es también separación creadora: la fuerza que corta, delimita, distingue y nos permite construir identidad.

No se trata siempre de violencia, sino de la energía vital que nos empuja a existir en el mundo.



Por su parte, Venus no es solo la diosa del placer o de la belleza, sino la fuerza receptiva que integra, atrae y une.

Donde Marte empuja hacia afuera, Venus recibe.

Venus es magnetismo, el poder de reunir lo disperso y generar cohesión.

Es la armonía natural de lo diverso, la capacidad de ver lo complementario en lugar de lo opuesto.

Representa la receptividad inteligente, esa que no es pasividad, sino apertura consciente a lo que llega.

Cuando el impulso de Marte se encuentra con la receptividad de Venus, surge Armonía, como símbolo de que la vida necesita ambos movimientos para sostenerse.

Si solo existiera Marte (acción sin vínculo), habría dispersión, lucha perpetua, agotamiento.

Si solo existiera Venus (recepción sin impulso), habría estancamiento, quietud, ausencia de transformación.

En su encuentro, aparece la danza creadora: la unión de lo que se mueve y lo que acoge, de lo que corta y lo que integra, de lo que separa y lo que une.

Armonía entonces no es la ausencia de tensiones, sino la capacidad de mantener vivas las fuerzas contrarias sin anularlas, de generar belleza y orden en el flujo cambiante de la vida.



La armonía musical es una de las bases fundamentales de la música y se refiere al arte de combinar sonidos simultáneos de manera que resulten agradables, coherentes o expresivos para el oído.

Mientras la melodía se desarrolla en una línea sucesiva (notas una tras otra), la armonía se construye en vertical, es decir, en el encuentro de varios sonidos al mismo tiempo.

Así como en la vida hablamos de armonía como equilibrio de fuerzas distintas (acción y receptividad, como en Venus y Marte), en la música la armonía es el equilibrio entre sonidos diferentes que, al unirse, generan una experiencia más rica que cada nota por separado.

La búsqueda de la justa medida

Libra no solo desea agradar o evitar conflictos superficiales; su sensibilidad más profunda lo empuja a buscar lo justo y lo necesario, la proporción adecuada entre dar y recibir, entre el yo y el tú.

Libra tiene un don para escuchar ambas partes y colocarse en el centro de la balanza.

Su diplomacia no es solo cortesía: responde a un instinto de mantener la paz y de encontrar soluciones que honren a todos los implicados.

Esta capacidad mediadora lo hace puente entre fuerzas opuestas: en la pareja, en la familia, en los equipos de trabajo.

En su faceta más elevada, Libra encarna la justicia cósmica, la idea de que todo debe encontrar su proporción exacta.

Su sensibilidad es casi estética: percibe cuando algo “no está en su lugar”, cuando una relación o un acuerdo no son equitativos.

Pero su justicia no es fría ni rígida; es una justicia impregnada de empatía, que intenta no herir, que busca reparar con elegancia y belleza.

Libra y el equinoccio *Mitad luz, mitad oscuridad*

El equinoccio es el momento del año en que el día y la noche tienen la misma duración, un equilibrio perfecto entre luz y oscuridad.

Libra, como signo de la balanza, refleja simbólicamente esa necesidad de armonizar fuerzas opuestas, de equilibrar polos que parecen irreconciliables.

Esa correspondencia no es solo metafórica: Libra vive en la constante búsqueda de balance, intentando que lo interno y lo externo, lo personal y lo ajeno, convivan en armonía.

Libra no solo busca justicia, busca armonía, un punto intermedio donde todas las partes se sientan representadas.

Su desafío evolutivo surge porque el equilibrio “perfecto” es casi imposible: la luz y la oscuridad nunca desaparecen, solo se interrelacionan.

Así, la balanza libra se convierte en símbolo de la búsqueda consciente: no de la perfección, sino de la integración de contrarios, tal como sucede en el equinoccio.

Cada decisión de Libra refleja la dualidad de ese día: ceder o afirmar, complacer o sostener su verdad.

El signo aprende que la justicia y la mediación no son estáticas, sino dinámicas: siempre hay que ajustar la balanza según la situación y la energía de quienes participan.

El lado B de Libra *La trampa del agrado*

El afán por agradar puede convertirse en una máscara

Libra evita decir lo que realmente piensa para no incomodar.

Puede prometer más de lo que puede cumplir o callar lo que le duele, con tal de sostener la apariencia de paz.

Esto genera resentimiento interno, porque en el intento de no herir a otros, se hiere a sí mismo.

La balanza de Libra nunca se detiene del todo.

Siempre hay un argumento válido en cada platillo:

“Esto es bueno, pero aquello también tiene su mérito...”

“Si digo que sí, pierdo esto; si digo que no, pierdo aquello...”

Este eterno evaluar y reevaluar puede llevar a la inacción, a perder oportunidades porque nunca se siente el momento perfecto para decidir.

La superficialidad relacional

Al buscar el vínculo, Libra puede quedarse en la superficie:

Rodearse de personas para no estar solo, pero sin un compromiso profundo.

Buscar validación externa (ser apreciado, admirado, reconocido), en lugar de sostener su propio valor interno.

Su dependencia del otro puede desbalancearlo: si el otro se aleja, se desmorona el espejo en el que Libra se miraba.



El riesgo de la injusticia disfrazada de justicia

Su deseo de equilibrio puede volverse una distorsión:

Ser tan condescendiente que termina siendo injusto consigo mismo.

O caer en un “falso equilibrio”, donde todo parece estar en calma, pero en realidad se está sosteniendo con silencios y concesiones forzadas.



El aprendizaje oculto

El lado B de Libra lo confronta con una lección esencial:

El verdadero equilibrio no es complacer a todos, sino ser coherente con uno mismo.

La justicia más elevada no consiste en “que nadie se enoje”, sino en tomar decisiones valientes que a veces desagradan, pero que alinean con la verdad interior.

Cuando Libra se atreve a elegir con el corazón, se transforma en un auténtico mediador luminoso: no alguien que esconde los conflictos, sino quien tiene la fuerza de afrontarlos con belleza y respeto, hasta encontrar el punto justo.



Astros retrógrados

La mirada hacia adentro que transforma

En astrología, los planetas retrógrados suelen despertar curiosidad... y, muchas veces, temor.

Es común escuchar que “Mercurio retrógrado trae problemas de comunicación” o “Venus retrógrado complica el amor”.

Sin embargo, la astrología profunda nos invita a mirar más allá del prejuicio y descubrir un mensaje evolutivo: los astros retrógrados nos enseñan a mirar hacia adentro..

Una introspección necesaria

Cuando un planeta aparece retrógrado, no está realmente yendo hacia atrás; es una ilusión desde la perspectiva de la Tierra.

Pero esta ilusión refleja algo poderoso: aspectos de nuestra vida que necesitan revisión, comprensión y desarrollo. No se trata de un “mal presagio”, sino de una invitación a profundizar en nuestra relación con la energía que representa cada astro.



Mercurio retrógrado: La mente que se revisa a sí misma

Mercurio retrógrado no es solo “problemas de comunicación”; es una invitación a mirar la mente desde adentro. Las personas con Mercurio retrógrado suelen procesar la información de manera profunda, reflexionando antes de expresar sus ideas.

Esto puede generar dudas o sobrepensamiento, pero también una gran capacidad de análisis, prudencia y claridad cuando logran canalizarlo.

En lo evolutivo, este tránsito nos pide revisar patrones mentales antiguos, creencias heredadas o ideas que necesitan reformularse.

Es un llamado a aprender a comunicar con conciencia, a escuchar y a integrar nuevas perspectivas antes de actuar. Mercurio retrógrado nos enseña que la verdadera seguridad viene del entendimiento profundo, no de la rapidez.



Venus retrógrado: La introspección del corazón

Venus retrógrado nos coloca frente a la armonía y el valor de lo que realmente nos importa. Este tránsito no solo afecta relaciones, sino cómo nos relacionamos con nosotros mismos, nuestros recursos y nuestros intereses.

Durante esta fase, podemos sentirnos más introspectivos respecto a nuestros vínculos: evaluamos amistades, amores y sociedades, preguntándonos si nos nutren o nos desgastan. Es un momento para aprender a establecer límites, a valorar lo esencial y a no depender de la aprobación externa.

La energía de Venus retrógrado también invita a descubrir formas más auténticas de amor y belleza, conectando con lo que realmente resuena con nuestro ser profundo.



Marte retrógrado: La fuerza que se revisa

Marte retrógrado nos desafía a mirar cómo actuamos y canalizamos nuestra energía.

La acción pura no siempre es inmediata; a veces surge como procrastinación, indecisión o excusas, pero esto no es un obstáculo, sino una oportunidad de introspección.

Este tránsito nos pide reconocer la fuente de nuestra fuerza y redirigirla hacia objetivos conscientes, transformando impulsividad en liderazgo, ira en acción justa y conflicto en resolución estratégica.

Marte retrógrado nos enseña a actuar con propósito y firmeza, cultivando la paciencia y el discernimiento antes de movernos.



Planetas transpersonales y cronocótores

JUPITER

Júpiter retrógrado nos enseña a enfocar la expansión personal, evitando la dispersión de energía.

Puede reflejar aprendizajes pendientes de otras vidas sobre creencias, justicia o propósito, invitándonos a crecer con claridad y conciencia.

SATURNO

Saturno retrógrado nos enfrenta a la autoridad interna, el compromiso y la responsabilidad.

Puede despertar una rebeldía innecesaria, pero su propósito es consolidar nuestra fuerza interior y asumir responsabilidades con madurez, completando lecciones kármicas sobre límites y disciplina.

24

URANO

Canaliza la energía de la rebelión y la innovación, pero nos desafía a encontrar sentido en nuestra necesidad de cambio.

Este tránsito puede mostrar patrones de rebeldía sin dirección, y nos llama a utilizar la innovación como fuerza transformadora y consciente.

Nos invita a encontrar el sentido profundo de la libertad, y a cuestionar patrones heredados o experiencias de otras vidas donde la rebeldía se ejerció sin propósito, aprendiendo a utilizar la innovación como fuerza transformadora consciente.



NEPTUNO

Despierta la introspección espiritual y la conexión con la intuición y los sueños.

Cuestiona dogmas y creencias rígidas, y puede reflejar aprendizajes de vidas pasadas relacionados con fe, espiritualidad y sensibilidad.

Su desafío es diferenciar entre ilusión y verdad interna, y abrirse a la experiencia espiritual profunda.



PLUTON

Refleja transformaciones profundas que no siempre son visibles externamente.

Nos habla del poder personal y de cómo lo ejercemos sobre nosotros mismos y sobre otros.

Puede traer a la superficie patrones de vidas pasadas relacionados con control, manipulación o abuso de poder, ofreciendo la oportunidad de integrar estas experiencias y transformar la fuerza interna en empoderamiento consciente y regenerador.



Caos y orden

El equilibrio secreto del universo

Hay una frase que resuena con fuerza en la física: “Todo tiende al caos”. La Segunda Ley de la Termodinámica nos recuerda que la entropía —ese desorden natural de los sistemas— siempre aumenta. Y, sin embargo, cuando miramos la naturaleza, lo que encontramos no es solo caos: también hay belleza, patrones, armonía.

Entonces surge la gran pregunta: ¿vivimos en un universo condenado al desorden o en un cosmos que revela un orden profundo y oculto?

La respuesta, quizás, no está en elegir un lado, sino en comprender que el equilibrio surge justamente de la coexistencia entre el caos y el orden.



El caos ha sido temido por siglos. Lo asociamos con lo impredecible, lo incontrolable, lo que sacude la estabilidad.

Sin embargo, visto desde una mirada más amplia, el caos es también la fuerza que despierta el cambio. Sin crisis, sin movimientos inesperados, sin rupturas de lo conocido, no habría evolución posible.

En la naturaleza, el caos se manifiesta como destrucción creativa: un volcán arrasa un territorio, pero con el tiempo fertiliza la tierra; una tormenta desordena el mar, pero oxigena sus aguas.

En lo personal, las etapas caóticas —esas en las que todo parece desmoronarse— suelen ser las que nos empujan a crecer, a descubrir recursos internos que desconocíamos.

El caos, entonces, no es el enemigo. Es la chispa que obliga a reinventarnos

El orden El patrón que sostiene la vida

Frente al caos, el universo despliega el orden como un tejido invisible que todo lo sostiene. La geometría sagrada es la mejor prueba de ello: la espiral de Fibonacci en un caracol, la proporción áurea en un girasol, los sólidos platónicos en los cristales de la Tierra.

Estos patrones no son casuales: muestran que la energía busca siempre organizarse, encontrar caminos de eficiencia y equilibrio. El orden no es rigidez, sino un movimiento armónico que permite que la vida se exprese en formas cada vez más complejas y bellas.

El arte, la arquitectura y hasta nuestro propio cuerpo reflejan esa búsqueda. Cuando estamos en coherencia, nuestra vida también se alinea con esa geometría universal.

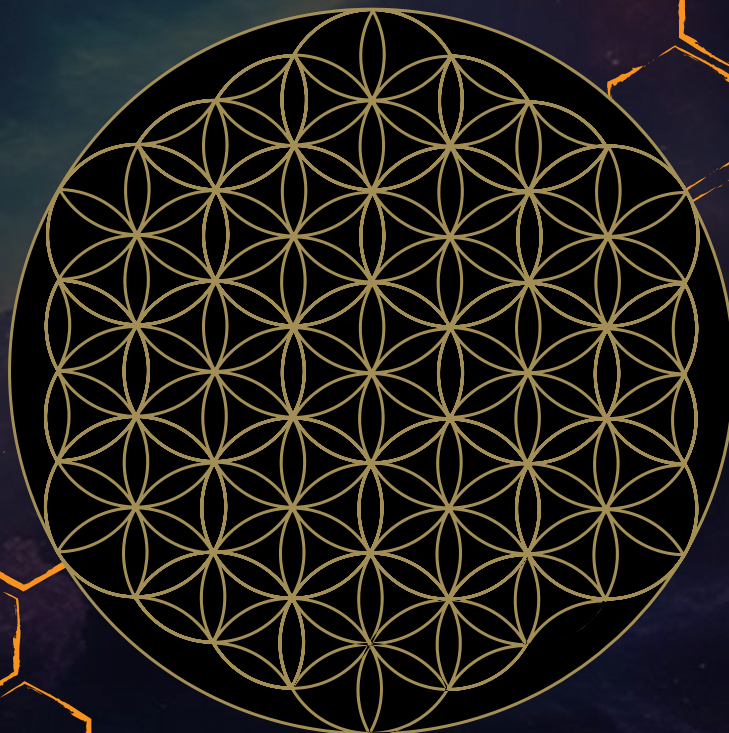


El punto de encuentro: equilibrio dinámico

El verdadero misterio no está en el caos ni en el orden por separado, sino en el espacio en el que ambos se encuentran. Ese punto de equilibrio es similar al instante de los equinoccios: el día y la noche se equilibran en perfecta armonía, aunque sepamos que inmediatamente uno volverá a crecer sobre el otro.

El universo es así: una danza constante de caos y orden. La vida no nos pide eliminar el caos —imposible— ni encerrarnos en un orden rígido —asfixiante—. Nos pide aprender a surfear ese movimiento, aceptando que ambos son necesarios y complementarios.

Es allí donde nace la verdadera sabiduría: en la capacidad de atravesar el caos sin perder la confianza en que del otro lado aparecerá un nuevo orden, más elevado que el anterior.



El camino humano: vivir en armonía en medio del desorden

En nuestra vida cotidiana, todos transitamos momentos de caos: una pérdida, una crisis laboral, una relación que se rompe.

Esos momentos nos confrontan con el desorden, la incertidumbre y el dolor. Pero también son puertas a una transformación profunda.

Cuando logramos resignificar el caos como parte del proceso, dejamos de resistirnos y comenzamos a comprender su función: sacudir lo viejo para dar lugar a lo nuevo.

La geometría sagrada nos inspira a encontrar ese equilibrio: meditar en una espiral, dibujar un mandala, caminar conscientemente en la naturaleza.

Estas prácticas nos recuerdan que, aunque la vida se mueva entre extremos, siempre hay un centro posible, un eje que nos sostiene.



¿Sabías que...?

La Flor de la Vida: el patrón sanador del universo

En el camino de la biodescodificación aprendemos que todo síntoma tiene un mensaje oculto y que el cuerpo no se enferma por casualidad: habla, manifiesta memorias y busca equilibrio.

Lo mismo ocurre con el universo: nada es azar, todo tiene un patrón. Y ese patrón está reflejado en uno de los símbolos más poderosos de la geometría sagrada: la Flor de la Vida.

La Flor de la Vida está formada por círculos perfectos que se entrelazan y generan un entramado infinito.

Este símbolo, presente en culturas antiguas de todo el mundo, representa la matriz de la creación, el código de vida que sostiene desde una célula hasta una galaxia.

En biodescodificación, lo comprendemos como un espejo del inconsciente: nos recuerda que la vida está tejida por conexiones invisibles y que toda experiencia, incluso las más dolorosas, forma parte de un entramado mayor que tiende a la armonía.

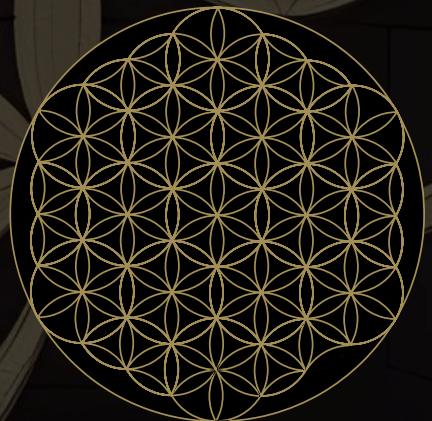
¿Por qué es sanadora?

Ordena la memoria celular: así como el caos puede desorganizar la energía del cuerpo, la Flor de la Vida actúa como recordatorio de orden.

Su geometría resuena con nuestras propias células, que también se organizan siguiendo patrones sagrados.

Activa la coherencia interna: al contemplarla o meditar con ella, el inconsciente reconoce un patrón de equilibrio y busca regresar a él. Esto ayuda a liberar bloqueos emocionales y a reducir el estrés.

Reconecta con la totalidad: la Flor de la Vida despierta la conciencia de que no estamos separados, sino profundamente conectados con la vida y con el universo. Esa certeza genera paz, confianza y apertura al cambio.



HOROSCOPO SEPTIEMBRE 2025

Es un buen momento para resolver problemas prácticos, poner orden en tu entorno y mejorar tu productividad.

Las conversaciones se tornan más equilibradas y armoniosas, lo que favorece la resolución de conflictos y el establecimiento de acuerdos importantes, tanto en lo personal como en lo profesional. Marte, tu planeta regente, entra en Escorpio el 22, lo que te llena de energía y determinación para afrontar lo que más te apasiona.

Es un buen momento para organizar tus recursos materiales, hacer un presupuesto y evaluar cómo mejorar tu salud. Aprovecha para establecer rutinas que te den más estabilidad.

Las conversaciones con colegas o profesionales de la salud pueden ser claves.

Tu poder de atracción se intensifica, y podrías sentir el deseo de liberarte de relaciones que ya no te sirven.

Es un buen momento para embarcarte en proyectos artísticos, explorar nuevos pasatiempos o disfrutar de la compañía de tus seres queridos. Las conversaciones con tu pareja pueden ser especialmente estimulantes.

Las discusiones sobre temas de vivienda, patrimonio o asuntos domésticos podrían surgir, pero son oportunidades para lograr un equilibrio y mejorar tu ambiente personal.

Es el momento de aplicar tu estrategia y actuar con determinación para avanzar en tu carrera.



HOROSCOPO SEPTIEMBRE 2025



Es un buen momento para involucrarte en actividades de desarrollo personal y aprovechar al máximo tu curiosidad intelectual.

Será un buen momento para revisar tus recursos materiales, establecer un presupuesto o tomar decisiones importantes relacionadas con el dinero o los bienes compartidos.

Te sentirás más intenso y apasionado, y tendrás la energía necesaria para transformar lo que ya no te sirve.



Es un buen momento para resolver asuntos pendientes con familiares o mejorar la armonía en tu vida privada.

Las decisiones financieras serán clave. Podrías sentir la necesidad de encontrar el equilibrio entre lo que necesitas y lo que tienes.

Será un buen momento para resolver problemas familiares o para hacer cambios en tu entorno más cercano.



Es un excelente momento para organizarte, estudiar y poner en marcha nuevos proyectos. Este tránsito potencia tus habilidades comunicativas y te ayuda a ser más eficiente en todo lo que haces.

Las conversaciones se centrarán en temas intelectuales y en la búsqueda de un equilibrio entre tus pensamientos y tus emociones.

Es una excelente época para aprender algo nuevo o compartir tus ideas. Es el momento de actuar con determinación y de enfocarte en lo que realmente quieres cambiar en tu vida.

HOROSCOPO SEPTIEMBRE 2025



Es un buen momento para poner en orden tus finanzas y revisar lo que realmente necesitas en tu vida. Las decisiones financieras podrían ser clave durante este tiempo.

Las conversaciones serán clave para mejorar tu imagen y proyectar lo que deseas. Es un buen momento para tomar decisiones importantes sobre tu futuro.

Revisa tus hábitos internos, resolver conflictos del pasado y haz ajustes en tu vida personal.



Este es un buen momento para establecer nuevas conexiones, hacer contactos importantes o resolver desacuerdos con amigos o grupos.

Momento de crecimiento personal, hacer ajustes en tus creencias y sanar viejas heridas. Las ideas filosóficas pueden ser muy útiles.

Toma el control sobre tu vida y actúa con valentía en lo que más te importa. Es el momento ideal para comenzar nuevos proyectos.



Aprovecha para hacer ajustes importantes en tu vida profesional, resolver conflictos o comunicarte con claridad sobre tus ambiciones. Es un buen momento para buscar alianzas y acuerdos con personas clave en tu vida. Las conversaciones con amigos o colegas pueden abrir nuevas puertas.

Podrías sentirte más motivado para cambiar tu estilo de vida, mejorar tu salud o resolver problemas prácticos con mayor eficiencia.

HOROSCOPO SEPTIEMBRE 2025



Es un buen momento para viajar, aprender algo nuevo o revisar tus metas a largo plazo. Las conversaciones relacionadas con tu trabajo, ambiciones y proyectos pueden ser muy productivas. Es un buen momento para avanzar en tu vida profesional. Tomar decisiones importantes en tu carrera y a actuar con determinación para alcanzar tus objetivos.

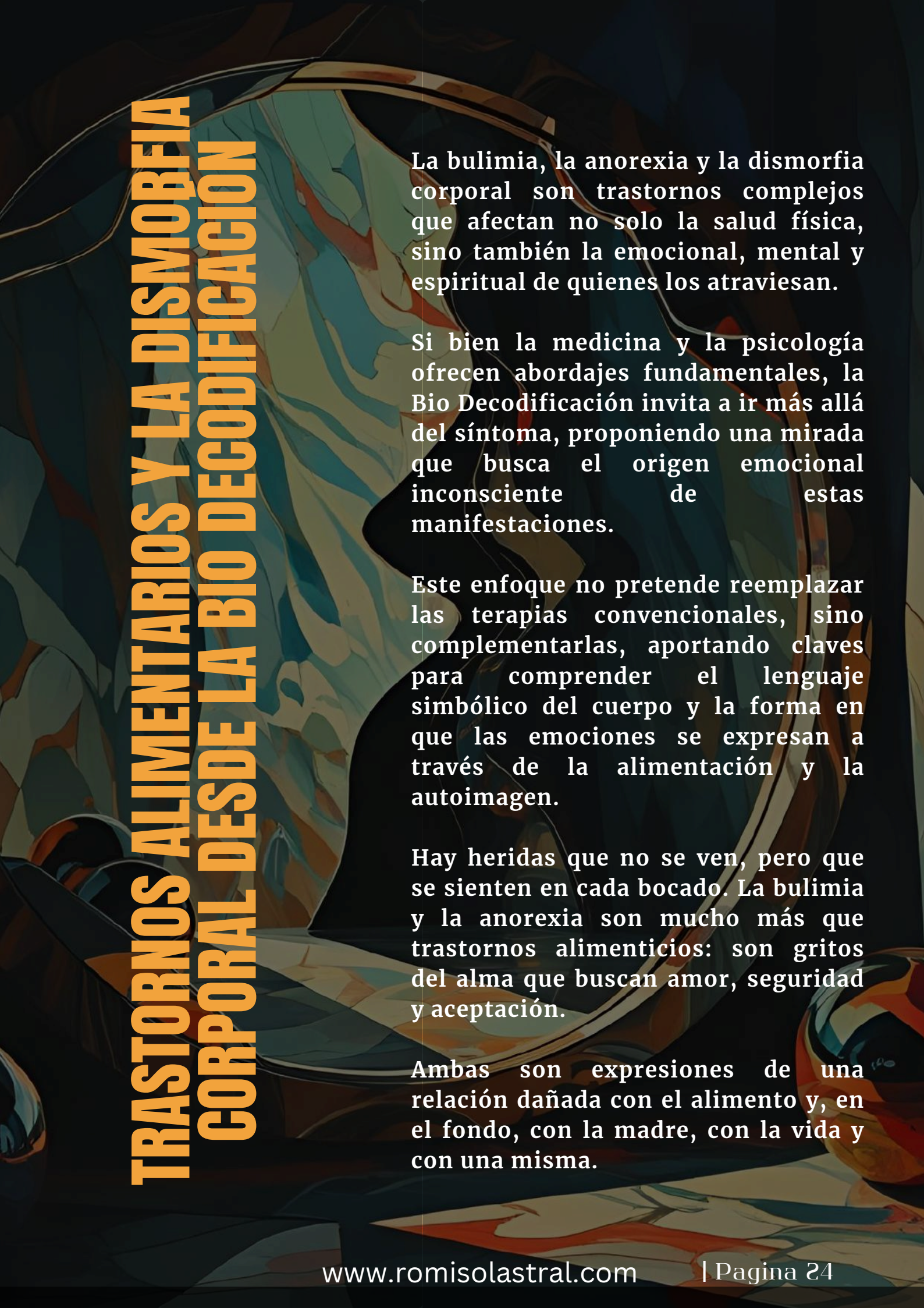


Las conversaciones y actividades grupales pueden ser muy productivas y divertidas. Este es un buen momento para reflexionar sobre tus creencias y ampliar tus horizontes. Podrías sentir el deseo de aprender más sobre el mundo o profundizar en tu conocimiento.

Explorar nuevas formas de expresión, ya sea en el arte, en tus relaciones amorosas o en tus pasatiempos.



Es un buen momento para organizar tus proyectos y mejorar tu desempeño en el trabajo. Ideal para abordar temas financieros o resolver asuntos pendientes en tus relaciones más profundas. Podrías sentir la necesidad de hacer ajustes en tu hogar o resolver cuestiones emocionales de fondo.



TRASTORNOS ALIMENTARIOS Y LA DISMORFIA CORPORAL DESDE LA BIO DECODIFICACION

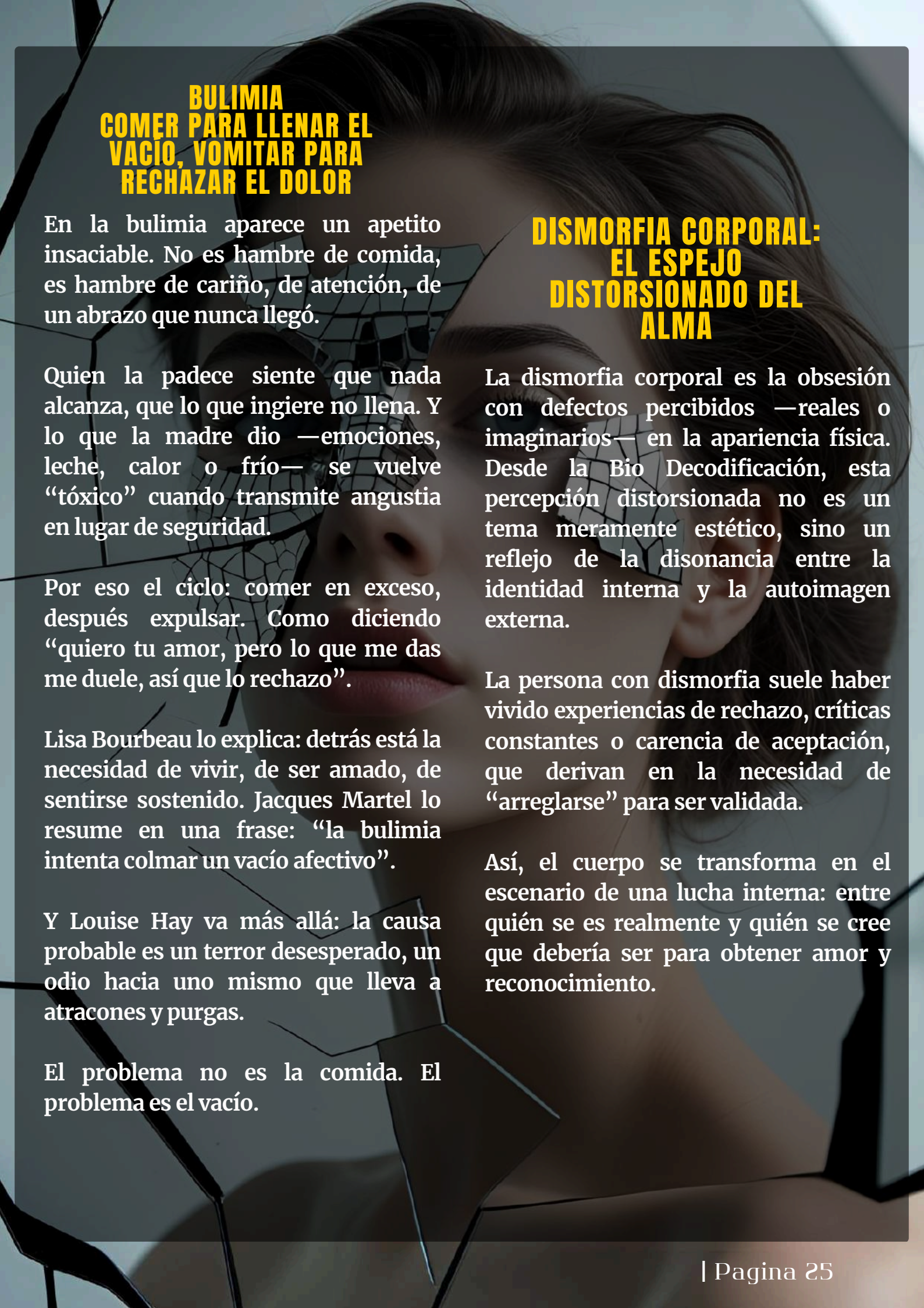
La bulimia, la anorexia y la dismorfia corporal son trastornos complejos que afectan no solo la salud física, sino también la emocional, mental y espiritual de quienes los atraviesan.

Si bien la medicina y la psicología ofrecen abordajes fundamentales, la Bio Decodificación invita a ir más allá del síntoma, proponiendo una mirada que busca el origen emocional inconsciente de estas manifestaciones.

Este enfoque no pretende reemplazar las terapias convencionales, sino complementarlas, aportando claves para comprender el lenguaje simbólico del cuerpo y la forma en que las emociones se expresan a través de la alimentación y la autoimagen.

Hay heridas que no se ven, pero que se sienten en cada bocado. La bulimia y la anorexia son mucho más que trastornos alimenticios: son gritos del alma que buscan amor, seguridad y aceptación.

Ambas son expresiones de una relación dañada con el alimento y, en el fondo, con la madre, con la vida y con una misma.



BULIMIA COMER PARA LLENAR EL VACÍO, VOMITAR PARA RECHAZAR EL DOLOR

En la bulimia aparece un apetito insaciable. No es hambre de comida, es hambre de cariño, de atención, de un abrazo que nunca llegó.

Quien la padece siente que nada alcanza, que lo que ingiere no llena. Y lo que la madre dio —emociones, leche, calor o frío— se vuelve “tóxico” cuando transmite angustia en lugar de seguridad.

Por eso el ciclo: comer en exceso, después expulsar. Como diciendo “quiero tu amor, pero lo que me das me duele, así que lo rechazo”.

Lisa Bourbeau lo explica: detrás está la necesidad de vivir, de ser amado, de sentirse sostenido. Jacques Martel lo resume en una frase: “la bulimia intenta colmar un vacío afectivo”.

Y Louise Hay va más allá: la causa probable es un terror desesperado, un odio hacia uno mismo que lleva a atracones y purgas.

El problema no es la comida. El problema es el vacío.

DISMORFIA CORPORAL: EL ESPEJO DISTORSIONADO DEL ALMA

La dismorfia corporal es la obsesión con defectos percibidos —reales o imaginarios— en la apariencia física. Desde la Bio Decodificación, esta percepción distorsionada no es un tema meramente estético, sino un reflejo de la disonancia entre la identidad interna y la autoimagen externa.

La persona con dismorfia suele haber vivido experiencias de rechazo, críticas constantes o carencia de aceptación, que derivan en la necesidad de “arreglarse” para ser validada.

Así, el cuerpo se transforma en el escenario de una lucha interna: entre quién se es realmente y quién se cree que debería ser para obtener amor y reconocimiento.

En la anorexia, la relación con la madre también es clave. Se percibe a mamá como controladora, fría, invasiva.

La comida entonces se vuelve un símbolo: rechazarla es rechazar lo que viene de ella, incluso la identidad.

“Mi mamá me da comida tóxica”, “Mi mamá controla mi vida y mi espacio”... Estas frases internas marcan el resentir de muchas personas con anorexia.

El cuerpo se convierte en un campo de batalla donde se niega la feminidad, la sexualidad y hasta el derecho a existir.

Martel habla de baja autoestima y de un deseo inconsciente de desaparecer. Louise Hay lo traduce en miedo, rechazo y odio hacia uno mismo.

La solución que ella propone: recordar que “estoy a salvo dentro de mí, soy una persona maravillosa, y elijo vivir”.

El trasfondo común: negación de la vida

Tanto la bulimia como la anorexia expresan lo mismo en distintas formas: una negación de la propia vida.

Una manera inconsciente de decir “no quiero seguir así, no puedo sostenerme”.

La sociedad tampoco ayuda. La moda, los estándares imposibles, las críticas externas... todo refuerza ese odio hacia el propio cuerpo.

Pero nada funciona desde afuera. La clave, siempre, está en aprender a aceptarse y aprobarse desde adentro.



SANAR EL VACÍO VOLVER A CONFIAR EN LA VIDA

Sanar un trastorno alimenticio no es pelearse con la comida, ni tampoco con el cuerpo. Es animarse a mirar el origen: ese vacío afectivo, esa herida de amor que quedó abierta. Ni el atracón ni el rechazo del alimento son el problema en sí, son el espejo de algo mucho más profundo: el anhelo de sentirse amado, seguro y aceptado tal como se es.

El camino de regreso siempre es hacia adentro. Reconectar con la propia esencia, abrazar al niño o la niña interior que aún clama por ternura. Dejar de buscar en el afuera lo que sólo puede nacer de uno mismo: la aprobación, la confianza, el permiso de existir en plenitud.

La vida, como dice Louise Hay, nos ama, nos nutre y nos sostiene. Pero necesitamos abrirnos a recibir esa energía, dejar que fluya en lugar de expulsarla o negarla. Cada bocado, cada respiración, puede convertirse en un acto de amor hacia uno mismo cuando dejamos de pelear y comenzamos a reconciliarnos con la vida.

El alimento verdadero no está en el plato: está en la calma del corazón, en la mirada que se perdona, en la voz interna que susurra “te acepto, te abrazo, estás a salvo en mí”.

Sanar bulimia o anorexia es mucho más que sanar un cuerpo: es elegir volver a confiar en la vida, a confiar en uno mismo y en la posibilidad de crear una existencia más amorosa, libre y plena.



EQUINOCCIO

EL PORTAL DEL EQUILIBRIO ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD

Cada año, el cielo nos regala dos momentos únicos en los que el día y la noche se encuentran en perfecta armonía: los equinoccios. Tanto en primavera como en otoño, este fenómeno astronómico ha sido visto a lo largo de la historia como algo más que un simple movimiento del sol.

Para las culturas ancestrales, los equinoccios eran portales de renovación, momentos de introspección y oportunidades para conectar con lo trascendental.

EL EQUINOCCIO EN EL ESOTERISMO

El equinoccio, al igual que el solsticio, marca un punto de inflexión en el ciclo anual. En este instante, la luz y la oscuridad están en equilibrio. Desde una mirada esotérica, este balance nos invita a buscar nuestra propia armonía: entre el cuerpo y el espíritu, la acción y el silencio, lo que entregamos al mundo y lo que guardamos para nosotros mismos.

La primavera trae consigo el renacer de la naturaleza: flores que brotan, semillas que despiertan, proyectos que se siembran. En cambio, el equinoccio de otoño nos conduce hacia la cosecha y la reflexión: agradecer lo vivido, aprender de lo recogido y prepararnos para el reposo invernal.

A lo largo de las culturas, los equinoccios han sido acompañados por rituales de conexión con lo sagrado. Fuegos encendidos, cánticos, ofrendas y ceremonias han buscado honrar la tierra, agradecer los frutos y alinearse con las energías cósmicas.

Las flores, las semillas, el fuego purificador, el agua que renueva y los animales asociados a la fertilidad son algunos de los símbolos recurrentes que evocan estos portales de cambio.

EQUINOCCIO DE PRIMAVERA: DESPERTAR Y SIEMBRA

El equinoccio de primavera simboliza el despertar después del letargo invernal. Es el tiempo de la esperanza, del florecer de lo nuevo y de la siembra de intenciones.

Renacimiento y Crecimiento: la vida renace, nos invita a dejar atrás lo viejo y abrirnos a lo nuevo.

Rituales recomendados: limpiezas energéticas con baños de sal o humo de incienso, caminatas en la naturaleza, meditaciones de apertura.

Intenciones: un momento perfecto para visualizar el futuro que queremos y plantar las semillas de nuestros deseos.



EQUINOCCIO DE OTOÑO: COSECHA Y AGRADECIMIENTO

En otoño, el equinoccio nos habla de gratitud y preparación. La naturaleza nos muestra que todo tiene un ciclo: lo sembrado se recoge, lo aprendido se integra, y llega el tiempo de recogimiento.

Cosecha y Agradecimiento: agradecer lo que hemos recibido en el año, por grande o pequeño que sea.

Introspección y Preparación: reflexionar sobre lo aprendido y soltar lo que ya no necesitamos para entrar en el invierno ligeros.

Rituales recomendados: altares con frutos, velas y flores secas; meditaciones de gratitud; ofrendas simbólicas a la tierra.

ASTROLIBROS RECOMENDACIONES

PERDONANDO A MAMÁ - MAREZIA NEFER

Este libro no es solo una lectura, es un recorrido iniciático hacia el alma. Maresia Nefer nos invita a sumergirnos en el mito de Ariadna y el Minotauro, como símbolo de nuestro propio laberinto interior: ese espacio lleno de sombras, miedos y memorias heredadas de la relación con mamá.

Al igual que Ariadna entrega el hilo para salir del laberinto, la autora nos recuerda que el perdón y la consciencia son la guía para encontrar una salida a los enredos emocionales del pasado. La figura materna aparece aquí no como un obstáculo definitivo, sino como la llave de una enseñanza profunda que, una vez resignificada, se convierte en un portal de liberación.

El mensaje es claro: no se trata de borrar lo vivido, sino de mirarlo desde otro lugar, resignificando las heridas y transformándolas en sabiduría. Incluso en la ausencia de mamá —ya sea física, emocional o espiritual— este trabajo interior permite reconciliarnos con nuestra historia y recuperar nuestra fuerza vital.

Perdonando a Mamá es, en esencia, un mapa para atravesar la oscuridad del laberinto, abrazar el mensaje escondido en la relación materna y salir a la luz con un corazón más libre y consciente.



CURIOSI-DATOS

ASTROLOGÍA CUÁNTICA PARA RESIGNIFICAR LA VIDA

Maresia Nefer es coach astral cuántica y astróloga con una visión innovadora que trasciende la astrología tradicional.

Su propuesta consiste en apartarla del reduccionismo predictivo para devolverle su verdadero propósito: ser un mapa de autodescubrimiento que nos guía hacia nuestros dones, talentos y posibilidades de evolución.

Desde su enfoque cuántico, la astrología deja de ser un destino escrito para convertirse en una herramienta de consciencia.

No se trata de adivinar el futuro, sino de resignificar el pasado y comprender el presente para expandir nuestro potencial en coherencia con el alma.



En su obra Perdonando a Mamá, Maresia combina símbolos ancestrales, como el mito de Ariadna y el Minotauro, con una mirada terapéutica y espiritual que invita a ver la relación con la madre desde otra perspectiva.

Así, cada herida puede resignificarse como enseñanza y cada vínculo, incluso en la ausencia, como una oportunidad de sanación.

Su mensaje es claro y poderoso: la astrología cuántica no predice, despierta.

Nos recuerda que el universo es espejo y que, al comprender nuestro propio mapa astral, accedemos a la posibilidad de vivir una vida más libre, consciente y plena.

ASTROBIO

VOL. 11 | ASTROLOGIA & BIODECODIFICACION

MAGAZINE

Próximo Número

ESCORPIO

ARCANO XIII

-DÍA DE LOS MUERTOS-

BIODECODIFICACION: EMBARAZO-FERTILIDAD-INFERTILIDAD